

# **Las políticas universitarias implementadas en Argentina en las últimas dos décadas y la inclusión educativa. El caso de las Universidades del Conurbano Bonaerense.**

Daniel Toribio y Andrea Guerini.

Cita:

Daniel Toribio y Andrea Guerini (2017). *Las políticas universitarias implementadas en Argentina en las últimas dos décadas y la inclusión educativa. El caso de las Universidades del Conurbano Bonaerense. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/337>

**Las políticas universitarias implementadas en Argentina en las últimas décadas y la inclusión educativa.  
El caso de las Universidades del Conurbano Bonaerense.**

Autores: Daniel Toribio, Mariela Roscardi y Andrea Guerini

Eje Temático: Sociología de la educación y enseñanza de la Sociología

Mesa 62: Universidad, Políticas, Problemas y Actores Universitarios

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de Lanús

E-mail: dtoribio@unla.edu.ar

**Resumen**

Desde la recuperación de la democracia, en 1983, con la eliminación de los exámenes de ingreso a las universidades nacionales, comienza un período en el que se ha promovido la inclusión de nuevos sectores sociales a la universidad, tanto a través de políticas gubernamentales como de iniciativas institucionales.

Estos propósitos inclusivos no han estado exentos de debate y, en estos años, se ha advertido que el ingreso irrestricto no garantiza por sí mismo la inclusión y por ello se han formulado e implementado diferentes políticas y acciones tendientes a favorecer la inserción y retención de los estudiantes que requieren alguna forma de apoyo para proseguir sus estudios.

Los diferentes contextos económicos, políticos y sociales que atravesó nuestro país en los últimas décadas se manifestaron en las políticas impulsadas por los gobiernos para las universidades y, también, en las que éstas promovieron. La inclusión educativa fue el eje y la finalidad de las políticas posteriores a la sanción de la Ley de Educación Nacional. Las universidades del Conurbano Bonaerense, creadas a partir de la década del '90, han enfrentado el desafío de la inclusión educativa. En esta ponencia, que forma parte de un proyecto de investigación que se desarrolla en la UNLa, se considerarán algunas particularidades que presentan estas universidades en materia de inclusión.

Palabras clave: inclusión, educación superior, universidades del Conurbano

## **Introducción**

Desde la recuperación de la democracia, en 1983, con la eliminación de los cupos de ingreso en las universidades nacionales comienza un período en el que se ha procurado, por distintos medios, la inclusión de nuevos sectores sociales en la universidad.

En estos años, tanto a nivel de las políticas gubernamentales como de las políticas institucionales, se han ensayado diversas estrategias para ampliar la inclusión en las universidades nacionales.

Entre las estrategias desarrolladas por los gobiernos nacionales, se crearon programas de becas, se promovieron experiencias articulación entre la universidad y la escuela secundaria y se crearon universidades nacionales en localidades del interior del país y, especialmente en el Conurbano Bonaerense.

A su vez, las universidades ante la explosión de la demanda ocasionada por la eliminación de los cupos y el restablecimiento del ingreso irrestricto respondieron con diferentes estrategias: creando cursos de ingreso; incorporando graduados recientes e incluso estudiantes avanzados, como docentes para atender a los ingresantes; ampliando el número de estudiantes en los cursos; implementado tutorías; etc.

En esta ponencia se considerarán las políticas que se han implementado para lograr una mayor inclusión en el nivel universitario y, en particular, la creación de nuevas universidades en el Conurbano Bonaerense<sup>1</sup> y se hará alguna apreciación del impacto de estas políticas.

## **Políticas nacionales**

En la campaña electoral de 1983, los partidos mayoritarios habían prometido el restablecimiento del ingreso irrestricto, porque la dictadura militar había establecido cupos y aranceles, que serán suprimidos por el gobierno de Alfonsín. Se produce, entonces, un crecimiento muy marcado de la matrícula en las universidades nacionales, que pasó de 416.000 estudiantes en 1983 a casi 500.000 en 1984<sup>2</sup>, ya con ingreso irrestricto, y no

---

<sup>1</sup> Esta ponencia forma parte de un proyecto de investigación que se desarrolla en la Universidad Nacional de Lanús, denominado "Nuevos modelos universitarios frente a la expansión de la Educación Superior", que es desarrollado por un equipo de trabajo que, además de los autores de esta comunicación, integran Mariano Gruschetsky, Pablo Beneitone, Fernando De Leone, Lucas Krotsch y Sofia Tezza.

<sup>2</sup> ( Buchbinder, Pablo y Marquina, Mónica, *Masividad, heterogeneidad y fragmentación. El sistema universitario argentino 1983 - 2008*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2008. p. 27.

dejó de crecer de modo explosivo, trepando a 595.543 estudiantes en 1985 <sup>3</sup>. Este crecimiento espectacular de la matrícula no fue acompañado por un aumento presupuestario acorde, lo que ocasionó un desfinanciamiento de la universidad, que implicará la caída de los salarios docentes y el deterioro de la infraestructura y el equipamiento. Por esto luego se asociará la expansión de la matrícula con el deterioro de la calidad de las universidades.

Ante esta situación de alta y diversificada demanda y escasos recursos, en los '90 se puso en discusión el ingreso irrestricto, dado que se argumentaba que no garantizaba la permanencia de los estudiantes, porque la deserción era -y sigue siendo- muy elevada, entonces se sostenía que el sistema universitario argentino era ineficiente porque tenía un ingreso masivo y, por lo tanto, costoso, y a la vez tenía un egreso muy restringido. También se advertía que era selectivo, porque los estudiantes de los sectores más desfavorecidos eran los que en mayor medida abandonaban sus estudios, en general, durante el primer año de su carrera. En esta discusión sobre el ingreso se tenía en cuenta la experiencia de otros países, que en la inmensa mayoría de los casos aplican algún tipo de examen, nacional o institucional, que hay que aprobar para poder seguir estudiando en la universidad. Más allá de que algunas gestiones gubernamentales cuestionaron el ingreso irrestricto, no hubo a nivel gubernamental políticas que restringieran el ingreso que, tal como lo establece la Ley de Educación Superior, depende de cada universidad y, como se verá más adelante, fueron las instituciones las que adoptaron diferentes criterios para incorporar nuevos estudiantes.

Por otra parte, como una forma de favorecer la continuidad de los estudiantes de los sectores más desfavorecidos, en 1996, se creó un Programa Nacional de Becas Universitarias, que con los años se fue diversificando en programas específicos para diferentes disciplinas, siendo uno de los más destacados el Programa Nacional de Becas Bicentenario, destinado a estudiantes de carreras científicas y tecnológicas.

Estos programas estatales de becas no se discontinuaron pero, igual que el financiamiento universitario, estuvieron sujetos a las distintas etapas que atravesó la economía y la política en nuestro país. Así tras haber sido impulsados a mediados de los '90, con la crisis del modelo neoliberal, a finales de esa década y principios de la siguiente, se redujeron los fondos destinados a estos programas, los que se recuperaron durante la primera década de este siglo y en el 2013 los dos programas de becas mencionados, en forma conjunta, adjudicaron 45.625 becas por un total de \$ 273.825.300 <sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Fernández Lamarra, Norberto, *La educación superior argentina en debate. Situación, problemas y perspectivas*, Buenos Aires, Eudeba, 2003. p. 104.

<sup>4</sup> Ministerio de Educación de la Nación, Secretaría de Políticas Universitarias, *Anuario de Estadísticas Universitarias. Argentina 2013*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación. pp. 303 y sigs.

Ante la evidencia del acentuado abandono de los estudios durante el primer año de las carreras universitarias, que según algunas estimaciones se aproximaría al 50 %, se puso de manifiesto la necesidad de mejorar la articulación con la escuela secundaria. Para ello, se impulsaron programas específicos, como el Programa de Apoyo a la Articulación Universidad Escuela Media, que fue creado en el año 2003 con el propósito de que las universidades nacionales desarrollaran acciones que elevaran las expectativas de los estudiantes secundarios y mejorasen su formación para que pudiesen continuar sus estudios universitarios. Se hizo una primera convocatoria en el año de creación de este programa y otra el año siguiente y en diciembre de 2005, con el cambio de gestión en la Secretaría de Políticas Universitarias, se discontinuó.

También en el año 2003 se creó el Programa de Apoyo al último año del polimodal, que se implementó a través de acuerdos entre los Ministerios de Educación de la Nación y las provincias, y consistía en una serie de encuentros para los estudiantes del último año del nivel medio o polimodal -en ese entonces- que se realizaban durante el segundo cuatrimestre y en el que se abordaban dos ejes: comprensión, interpretación y producción de textos y resolución de problemas matemáticos. Se efectuó durante algunos años y después también se discontinuó.

Por otra parte, como otra estrategia inclusiva, desde la recuperación de la democracia, se han creado 26 universidades nacionales, en todos los casos en provincias donde no existían universidades nacionales o en localidades del interior de provincias que tenían una universidad nacional en su Capital. Entre las universidades creadas en este período, doce están ubicadas en el Conurbano Bonaerense: seis fueron creadas entre los años 1989 y 1996 y otras seis, entre los años 2009 y 2014.

Esta expansión institucional, más allá de los diferentes propósitos que hayan existido en cada caso, dio lugar a que miles de jóvenes de distintas regiones y provincias tuviesen una universidad estatal más cerca de su domicilio, lo que indudablemente es una motivación para intentar seguir estudiando, ya que el costo de traslado y/o radicación en una ciudad o provincia para estudiar es considerable y constituía una condición de exclusión para muchos jóvenes.

Por otra parte, un cambio insoslayable en relación con la inclusión universitaria es la sanción de la Ley de Educación Nacional porque introdujo una concepción de la educación muy diferente de la que estaba presente en la Ley Federal, ya que esta nueva ley establece que la educación es un bien público y un derecho personal y social, garantizado por el Estado, por lo que la educación debe ser asegurada para todos. De este modo, la inclusión educativa pasa a ser la finalidad de la educación, en todos los niveles y modalidades.

Un cambio muy significativo que introdujo esta nueva Ley es la obligatoriedad de la educación secundaria, porque su progresivo cumplimiento va a ampliar en forma sostenida la demanda de estudios superiores. De todos modos, la tarea pendiente es lograr que los estudiantes de los sectores más desfavorecidos que han sido incluidos en la escuela secundaria logren terminarla<sup>5</sup>.

Las políticas implementadas desde la recuperación de la democracia ponen de manifiesto, por un lado, el propósito inclusivo que han tenido las diferentes gestiones, al menos, hasta el presente; aunque con diferentes énfasis debidos al enfoque político general de cada gobierno y, también, a las particularidades del contexto en el que gobernó. Y por el otro, las dificultades que se presentan para lograr ese propósito, que en parte obedecen a las desigualdades que se presentan en la escuela secundaria y, además, en muchos casos estas políticas -como sucede en general en materia educativa- no han tenido continuidad y han estado sujetas a los cambios de gestión.

### **Políticas institucionales**

Por su parte las universidades, con el restablecimiento del ingreso irrestricto y la eliminación de los cupos y aranceles, debieron afrontar una demanda por parte de los aspirantes a ingresar que superaba sus posibilidades. A esto hay que agregarle que la economía atravesaba una de sus repetidas crisis, lo que implicó un deterioro del financiamiento universitario. En este marco, las instituciones respondieron a estas demandas crecientes con los recursos que cada una disponía.

La creación del Ciclo Básico Común por parte de la UBA por la trascendencia de esta institución en el conjunto del sistema universitario argentino, fue una respuesta paradigmática a la situación planteada. Más allá de las discusiones que se suscitaron acerca de su carácter: si era nivelador o selectivo, si era equitativo o ineficiente, etc., lo cierto es que con leves reajustes se mantuvo desde su creación en 1985. Hubo otro tipo de respuestas institucionales y en la mayoría de las universidades, la modalidad de ingreso depende de la carrera o facultad. Así en las carreras de Medicina hay limitaciones más o menos explícitas en todas las universidades.

Junto con los cursos de ingreso, las universidades al advertir las dificultades que se le presentaban a los ingresantes para poder continuar sus estudios en función de las limitaciones de su formación previa,

---

<sup>5</sup> La tasa neta de escolarización secundaria pasó del 53 % en 1993; al 85 % en el 2004 y al 87 % en el 2014. Pero cuando se analiza la participación de los diferentes sectores por nivel de ingresos, se observa que del 30 % de ingresos inferiores asistía a la escuela secundaria el 42 % en 1993; el 82 % en el 2004 y el 83 % en el 2014. En cambio del 40 % de ingresos superiores, asistía el 67 % en 1993; el 92 % en el año 2004 y el 94 % en el año 2014. Lo que muestra que el crecimiento de la tasa neta responde a la incorporación de los sectores de menores ingresos (SITEAL, Sistema de Información de tendencias educativas de América Latina. Disponible en: <http://www.siteal.iipe.unesco.org/>. Fecha de consulta: 29/06/17).

establecieron sistemas variados de tutorías para acompañar los procesos de estudio de estos "estudiantes de nuevo ingreso"<sup>6</sup>. Este fenómeno que se manifiesta con mayor intensidad en las nuevas universidades, aunque no es privativo de ellas. Estas tutorías se focalizan en los métodos y técnicas de estudio, en las capacidades de lectura, comprensión y producción de textos o en los contenidos de las diferentes disciplinas, en de las básicas que están ubicadas al principio de las carreras.

Las universidades, en muchos casos, también crearon sus programas de becas, para completar y/o ampliar la oferta nacional. Estas becas institucionales estuvieron focalizadas a las diferentes necesidades: apuntes, comedor, jardines maternales y de infantes, etc.

Además, alentadas por los programas nacionales, las universidades desarrollaron experiencias puntuales de articulación con algunas escuelas secundarias de su zona de influencia. Pero siempre se trata de experiencias acotadas que no pueden comprender a todas las escuelas del partido o localidad donde está ubicada la universidad.

Otra iniciativa universitaria tendiente a favorecer la inclusión es la creación de títulos intermedios, porque al brindar un reconocimiento antes de culminar una carrera de grado, favorecen que quienes por diferentes motivos no pueden seguir estudiando, hagan el esfuerzo de terminar este trayecto intermedio. El formato tradicional de estos títulos intermedios eran las tecnicaturas, pero en los últimos años se han creado en las universidades nacionales diplomaturas y bachilleratos. Por cierto, habrá que ver qué reconocimiento obtienen estos títulos intermedios en el mundo del trabajo, ya que en principio responden a una necesidad educativa.

Estas políticas e iniciativas institucionales en favor de la inclusión deben considerarse teniendo en cuenta que las universidades son organizaciones de "base pesada", como las calificó Clark, que les cuesta cambiar porque todo cambio requiere de la concurrencia de múltiples actores con perspectivas e intereses particulares. Y las universidades fueron creadas para formar la elite, así que su transformación en instituciones inclusivas no es una operación sencilla en ningún caso, máxime en las instituciones con mayor tradición. Por lo tanto, junto con las iniciativas inclusivas, las universidades conservan normas y prácticas academicistas, tradicionales y selectivas.

---

<sup>6</sup> Ezcurra, Ana María, "Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias" en *Cuadernos de Pedagogía Universitaria* N° 2.

## **Las nuevas universidades del Conurbano Bonaerense y su experiencia de inclusión en la Educación Superior**

Las universidades que son objeto del proyecto de investigación que da lugar a esta ponencia fueron creadas seis entre 1989 y 1995 (las Universidades Nacionales de La Matanza, Quilmes, General San Martín, General Sarmiento, Lanús y Tres de Febrero) y otras seis entre los años 2009 y 2014 (las Universidades Nacionales Arturo Jauretche, de Avellaneda, José C. Paz, Moreno, del Oeste y de Hurlingham). La Universidad Nacional de Lomas de Zamora, que existe desde 1972, presenta características diferentes que las anteriores, pero comparte la inserción en el mismo territorio y por eso también se la considera en la presentación de los datos estadísticos.

La creación de estas universidades en partidos y localidades que se encuentran a menor distancia entre sí que la hay entre las capitales de las provincias, que son las sedes de la mayoría de las universidades anteriores, hace que compartan un territorio con características sociodemográficas y una historia particulares, donde los procesos de industrialización sustitutiva, primero, y de desindustrialización, luego, dejaron sus marcas indelebles.

A pesar de haber sido creadas en dos períodos históricos diferentes, estas universidades comparten ciertos rasgos o características, lo que las ha llevado a conformar una red, la Red de Universidades del Conurbano Bonaerense (RUNCOB), que mantiene diferentes ámbitos de trabajo: orientación vocacional, ingreso, tutorías, prácticas docentes, información estadística, seguimiento de la inserción laboral de los graduados, cooperación internacional, entre otros.

Entre los rasgos compartidos por este conjunto de instituciones se destaca el tipo de relación que han establecido con el territorio y la comunidad en la que cada una está inserta. Al respecto debe tenerse en cuenta que en las leyes de creación de estas universidades se precisa que tendrán como objetivo contribuir al desarrollo local y/o atender las necesidades y demandas locales, etc. Esta relación de la universidad con el ámbito local no es algo exclusivo de estas nuevas universidades, sino una tendencia de la época<sup>7</sup>; pero en estas instituciones ubicadas en localidades pequeñas, no en grandes ciudades, se torna más tangible e intensa.

Estas nuevas universidades, también se caracterizan porque en todos los casos se han apartado del modelo de facultades y cátedras y han adoptado un organización académica en departamentos -que en general no responden a una división disciplinaria tajante-, institutos o escuelas. El modelo de facultades está asociado a la descentralización institucional y en estas nuevas universidades se defiende la implementación de un proyecto

---

<sup>7</sup> Neave, Guy, "Universidad y comunidad. ¿Relaciones peligrosas?", en *Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Año Uno, Número Doce. pp. 8 - 21.



compartido, que requiere niveles considerables de decisión centralizada. A su vez, las cátedras se relacionan con una fragmentación del cuerpo docente y, por ello, en estas instituciones se ha abandonado esa estructura.

En lo que respecta al gobierno y la gestión, también prima una cuota de centralización que favorece la implementación de los respectivos proyectos institucionales, que a su vez presentan características diferentes en lo relacionado con el énfasis que le asignan a la docencia, la investigación y la extensión o cooperación, como se la denomina en la UNLa.

Pero en este trabajo se quieren resaltar las particularidades de estas universidades que se relacionan con la inclusión de nuevos sectores sociales en la Educación Superior. Para ello, se considerarán algunos datos estadísticos de ingresantes y nuevos inscriptos, que muestran el dinamismo y la pertinencia de estas nuevas universidades.

Si se repara en la tasa promedio de crecimiento anual de la matrícula de estas universidades y se consideran solo las que fueron creadas entre fines de los '80 y en los '90, se observa que mientras la tasa promedio de crecimiento anual de las universidades nacionales, entre el año 2003 y el año 2013, es del 1,1 %, la Universidad Nacional de Tres de Febrero creció un 10,3 %; las Universidades Nacionales de General Sarmiento y Lanús crecieron un 7,9 %; la Universidad Nacional de Quilmes creció un 7,2 %; la Universidad Nacional de General San Martín, un 6,3 % y la Universidad Nacional de La Matanza, un 5,8 % <sup>8</sup>.

Del mismo modo, si se considera el crecimiento de los nuevos inscriptos, se aprecia que mientras la tasa promedio de crecimiento anual de las universidades nacionales, entre el año 2003 y el año 2013, es del 0,3 %, la de la Universidad Nacional de Tres de Febrero es del 10,2 %; la de la Universidad Nacional de General San Martín, del 8,2 %; la de la Universidad Nacional de Lanús, del 8 %; la de la Universidad Nacional de La Matanza, del 6,4%; la de la Universidad Nacional de Quilmes, del 5,1 % y la de la Universidad Nacional de General Sarmiento, del 4% <sup>9</sup>.

Este crecimiento se refleja en la participación que tienen estas universidades en el sistema universitario, en las instituciones universitarias estatales y, en particular, en la Región Metropolitana a la que pertenecen. En el cuadro siguiente se puede observar esta creciente participación, tanto a nivel de la matrícula como de los nuevos inscriptos.

---

<sup>8</sup> Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, *Anuario de Estadísticas Universitarias. Argentina 2013*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación. p. 116.

<sup>9</sup> Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, *Anuario de Estadísticas Universitarias. Argentina 2013*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación. p. 118.

*Cuadro N° 1. Participación de las Universidades del Conurbano en términos de alumnos y aspirantes de pregrado y grado*

Años	Participación de las Universidades del Conurbano en el total nacional de alumnos de pregrado y grado (*)	Participación de las Universidades del Conurbano en el total de alumnos de pregrado y grado de las instituciones universitarias estatales (***)	Participación de las Universidades del Conurbano en el total de alumnos de pregrado y grado de las universidades estatales de la Región Metropolitana	Participación de las Universidades del Conurbano en el total de nuevos inscriptos de pregrado y grado de las instituciones universitarias estatales (***)	Participación de las Universidades del Conurbano en el total de nuevos inscriptos de pregrado y grado de las universidades estatales de la Región Metropolitana
1986	(**)	2,9	7,3	1,7	4
1996	4,3	5,1	13,3	4,9	13
2006	5,9	7,2	16,9	7,8	22
2014	9,3	11,9	27,9	14,7	37

Fuente: Ministerio de Educación y Deportes de la República Argentina. Secretaría de políticas Universitarias. *Anuarios de Estadística Universitaria Argentina*. Elaboración propia.

(\*) En todos los casos, la participación está expresada en porcentajes.

(\*\*) No se disponen de datos de las universidades privadas y, por lo tanto, no se puede calcular la participación de las Universidades del Conurbano.

(\*\*\*) En los años 1986 y 1996 solo había universidades nacionales y en los años 2006 y 2014, además, había institutos universitarios nacionales y universidades provinciales.

En el cuadro precedente, se ha efectuado una periodización que, de algún modo, refleja la expansión institucional que se produjo en la Región: en 1986, solo existía la Universidad Nacional de Lomas de Zamora; en 1996, ya funcionaban las Universidades Nacionales de La Matanza, Quilmes, General San Martín y General Sarmiento; en el 2006, se habían sumado las Universidades Nacionales de Lanús y Tres de Febrero y en el 2014 -último año del que hay datos publicados-, ya funcionaban las Universidades Nacionales Arturo Jauretche, de Avellaneda, José C. Paz, Moreno y del Oeste.

Es interesante reparar en el peso relativo que han logrado este conjunto de instituciones que, en términos de matrícula, representan cerca del 10 % del sistema universitario argentino; cerca el 12 % de las instituciones estatales y casi el 28 % de las instituciones estatales de la Región Metropolitana. En lo que respecta a los nuevos inscriptos, la participación es aún mayor: cerca del 15 % de las instituciones estatales del país y el 37 % de las instituciones estatales de la Región Metropolitana.

Este crecimiento cuantitativo pone de manifiesto la pertinencia de estas instituciones y la demanda creciente de estudios superiores, por parte de sectores que, en muchos casos, viven lejos de los centros urbanos. Si bien no hay datos estadísticos continuados y sistemáticos, hay sí algunos datos que destacan uno de los atributos de estas instituciones en relación con la inclusión educativa. Por ejemplo, en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), el porcentaje de estudiantes que son primera generación de su familia que accede a los estudios

superiores asciende al 85 %, según datos del 2015<sup>10</sup> y en el caso de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), es del 63,9 %, según datos del 2017. En esta última Universidad -como es de suponer que ocurre en las otras-, la participación de los estudiantes que son primera generación no es homogénea en los diferentes Departamentos, así en el Humanidades y Artes es del 49,7 % y en el de Salud Comunitaria es del 72,9 % y lo mismo sucede si se analiza el fenómeno por carreras: en la Licenciatura en Seguridad Ciudadana, el 89,6 % es primera generación; en Enfermería, el 86,2 % y en Educación, el 77,1 %, mientras que en Audiovisión es del 44,3 % y en Relaciones Internacionales es del 41,4%<sup>11</sup>.

Como se indicaba, no hay datos sistemáticos de la composición de la matrícula del conjunto del sistema universitario, pero si estos datos sobre la primera generación de estudios superiores en estas universidades los interpretamos junto con los datos que se disponen del lugar de residencia de los estudiantes de estas instituciones, se pueden hacer algunas inferencias. En el caso de la UNAJ, el 93 % de los estudiantes reside en los partidos de Florencio Varela, Berazategui y Quilmes<sup>12</sup> y en el caso de la UNLa, el 82,8 % vive en los partidos de Lomas de Zamora, Almirante Brown, Lanús y Esteban Echeverri. Pérez Rasetti proporciona datos similares de las Universidades Nacionales de General San Martín, La Matanza, Tres de Febrero y General Sarmiento<sup>13</sup>.

Estos dos características de la matrícula de estas universidades del Conurbano Bonaerense permiten concluir que estas instituciones han incorporado sectores sociales que antes no accedían a la Educación Superior, que era uno de los propósitos de su creación. Sería interesante analizar cómo han impactado sobre el ámbito local en el que están insertas, en especial, sobre los estudiantes de la escuela secundaria.

Más allá de que fueron creadas en contextos diferentes, estas instituciones evidenciaron una preocupación explícita por la inclusión y por ello definieron políticas de ingreso que apuntan a acompañar mediante tutorías y otros dispositivos a los alumnos que ingresan, porque han advertido que el tránsito de la escuela secundaria a la universidad no es fluido y que ésta no puede desentenderse de las dificultades que allí se plantean. Justamente, la RUNCOB surgió de esta problemática compartida en torno a los ingresantes y a sus dificultades para desempeñarse en el nivel universitario.

Por último, en relación con las iniciativas de estas universidades relacionadas con la inclusión, no puede soslayarse la oferta de carreras de las mismas. Un primer análisis del conjunto de carreras que brindan estas instituciones permite advertir que hay carreras nuevas, que no existían en el sistema universitario, en particular,

---

<sup>10</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche, *Primera Autoevaluación Institucional. 2010 - 2015*. p. 146.

<sup>11</sup> Universidad Nacional de Lanús, Secretaría Académica, *Información Censal sobre los ingresantes 2017*.

<sup>12</sup> Universidad Nacional Arturo Jauretche, *Primera Autoevaluación Institucional. 2010 - 2015*. p. 148.

<sup>13</sup> Pérez Rasetti, Carlos, "La expansión de la educación universitaria en Argentina: políticas y actores", en *Integración y Conocimiento*. Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación del Mercosur, N° 2, Año 2014. pp. 8 - 32.

en el sector estatal. En algunos casos, se trata de ofertas que responden a necesidades actuales (Seguridad Ciudadana, Gestión Ambiental, por ejemplo) o a campos nuevos, como el audiovisual, presente en varias de estas universidades, o carreras que no son nuevas en el sistema universitario, pero que en el Conurbano y en la Provincia de Buenos Aires, son de alta prioridad, como Enfermería. Asimismo, se advierte la presencia de tecnicaturas relacionadas con problemáticas sociales, como la Tecnicatura en Emergencias Sanitarias y Desastres, en la UNAJ y la Tecnicatura en Intervención Sociocomunitaria, en la Universidad Nacional de Avellaneda, u ofertas relacionadas con necesidades productivas específicas (Tecnicatura Superior en Automatización y Control, en la Universidad Nacional de General San Martín, y la Tecnicatura en Desarrollo de Aplicaciones Móviles, en la Universidad Nacional de La Matanza. Por ser instituciones nuevas y en formación, es lógico que tengan mayor facilidad para incorporar carreras originales e innovadoras.

### **Comentarios finales**

Desde la recuperación de la democracia hasta el presente, en Argentina ha habido un proceso de políticas inclusivas en materia educativa, que ha atravesado diferentes etapas, signadas por las crisis económicas y políticas y por las orientaciones de los diferentes gobiernos; pero no se ha alterado la orientación a incluir nuevos estudiantes en los diferentes niveles educativos. Esta tendencia, muy acentuada en los niveles inicial y secundario, también se advierte en el nivel universitario y superior: donde la Tasa Neta Universitaria alcanza el 19,1 % de la población entre los 18 y 24 años, según datos del año 2014; la Tasa Bruta Universitaria, el 38 % y la Tasa Bruta de Educación Superior, el 54,5 %<sup>14</sup>.

En el presente, los funcionarios educativos e incluso el Presidente de la Nación efectúan declaraciones que ponen en duda la continuidad del proceso descrito. Hay un cuestionamiento a la educación pública en nombre de una concepción meritocrática y, también, un recorte presupuestario, todo lo cual lleva a pensar que podríamos estar ante un nuevo ciclo de políticas públicas, que no se orientasen a lograr una mayor inclusión educativa.

En el proceso de ampliación de la cobertura de la educación superior, la creación de nuevas universidades, más allá de las motivaciones que pudieran existir en cada caso y de la evidente e innegable ausencia de planificación nacional y regional, ha implicado que para muchos jóvenes del interior del país y de localidades y partidos del Conurbano la posibilidad de continuar sus estudios universitarios sea más accesible.

---

<sup>14</sup> Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, *Síntesis de Información. Estadísticas Universitarias Argentinas 2014-2015*.

A diferencia de otras políticas, como los programas puntuales que impulsa una gestión y la siguiente abandona, la creación de nuevas instituciones tiene una continuidad que permite que un proyecto se inserte en un territorio o comunidad y se desarrolle en forma progresiva, mediante la interacción con los actores locales. No está estudiado este impacto localizado de estas nuevas universidades y sería interesante conocerlo.

La expansión de la educación superior, en los diferentes países, ha implicado una diversificación del modelo universitario tradicional. Estas nuevas universidades del Conurbano representan una alternativa frente al modelo universitario tradicional y su mayor novedad es el perfil de estudiante que han logrado incorporar.